



Alejandro Cruz, MVP del Panamericano Sub-15. /Foto: Norland Rosendo

Elsa Ramos Ramírez

SIN recuperarse aún de las emociones por ser el jugador más valioso (MVP por sus siglas en inglés) del más reciente Torneo Panamericano Sub-15 de Béisbol, celebrado en Valencia, Venezuela, Alejandro Derlis Cruz afina su bate para una parada mayor: el Mundial Hermosillo, México, del 26 de agosto al 4 de septiembre.

Sabe que la selección de jugador más destacado de aquel evento le atrae muchas miradas y también presión. Con ellas supo

lidiar en la competencia venezolana, cuando fue colíder en hits, con 10, y quinto en average, con 455, en la fase regular.

“No esperaba ese resultado, pero en realidad me preparé muy bien en el concentrado de Las Tunas, los entrenadores trabajaron conmigo en mi déficit de bateo y fildeo y en el torneo me dieron mucha confianza y oportunidad, era el cuarto bate y tenía mucha responsabilidad. Terminé bateando 462, de 26-12.

“No puedo decir que me sentí con esa presión, era mi segundo campeonato internacional, pues antes asistí al Campeonato

Alejandro Cruz tras el sueño mundialista

El joven pelotero espirituario se prepara ahora para el Campeonato Mundial de Béisbol Sub-15 que se desarrollará en México

Mundial de Taipei de China en la categoría 11-12 años, donde fuimos bronce. Sabía cómo era todo esto, me supe preparar y la afición confiaba de que íbamos a traer una medalla para Cuba y así fue”.

No puede evitar, sin embargo, recordar lo sucedido en el evento al que asistió junto a otros dos espirituarios: Maikol Daniel Rodríguez Cuevas, jardinero derecho, y Rosbiel Hernández Navarro, lanzador.

Como se dijo hasta el cansancio, Cuba perdió la opción de discutir el oro cuando, tras ganarle a Venezuela y lograr ese derecho, este equipo reclamó un uso de lanzador impropio que privó a los muchachos de llegar a la final.

“Todo el mundo sabe lo que pasó, fue un golpe duro, anímicamente el equipo se vino abajo, pero tuvimos una charla motivacional del colectivo de entrenadores con nosotros, levantamos y al otro día salimos con todo frente a Puerto Rico y logramos la medalla”.

Su premio tiene antecedentes y responsable familiar. Con un experto en casa como Derlis Cruz, curtido por las enseñanzas transmitidas a generaciones de peloteros

espirituarios de los Gallos, le ha sido más fácil entenderse con el bate y el béisbol en general.

“Mi abuelo vio potencial en mí y empecé en el beisbolito, desde pequeño, allí fui subiendo de categoría, obtuvimos oro y plata en el 9-10 y bronce en 11-12 años. Él es mi referente en la pelota.

“Sí, me lleva recio, pero siempre está ayudándome, dándome consejos, ha trabajado mucho conmigo, sobre todo en el bateo recto hacia la banda contraria y para el medio, me insiste en que no busque el batazo porque ese sale solo y sí, hablamos y discutimos mucho de pelota”.

Vuelve a sopesar su reconocimiento, aunque lamenta que el hecho de estar en el Panamericano le privó de ayudar más a su equipo enrolado en el campeonato nacional. De todas formas, espera que el hálito del trofeo siga marcando su joven carrera.

“Ser el jugador más valioso del evento fue un gran resultado para mí, mi familia, mi equipo y mi provincia, me sigo preparando, espero estar en el Mundial y seguir aportando para alcanzar otra medalla”.

Flechas se afinan en Sancti Spiritus

Otra vez el campo de arquería espirituario acoge una preparación de lujo. En esta ocasión se trata del equipo nacional de arco recurvo que asistirá a la Copa del Mundo en Medellín, Colombia, del 18 al 24 de julio.

Una intensa preparación ha protagonizado el pinareño Hugo Franco y los espirituarios Adrián Puentes y Javier Vega, quienes también apuntan a los eventos fundamentales del año: los clasificatorios a los Juegos Centroamericanos y Panamericanos del 2023.

En el caso de los primeros, los boletos se reparten en septiembre en República Dominicana y para los segundos, la sede será Santiago de Chile, en noviembre.

“Estamos muy satisfechos con lo que hemos venido realizando —comenta Reiter Téllez, entrenador principal de la selección— porque se han cumplido los objetivos. La primera semana tuvimos un micro bastante alto, muy fuerte, pero se trabajó bien; luego tuvimos un micro recuperatorio e iniciamos uno precompetitivo, aún nos quedan dos para llegar a la Copa del Mundo y se ha visto una mejoría en cuanto a los elementos individuales de cada uno.

“La Copa del Mundo debe ser fuerte, pues se espera que participen cerca de 90 arqueros de los mejores del planeta, porque es la última etapa donde todo el mundo se juega los puestos para estar entre los ocho finalistas de ese evento. Nos estamos preparando fuerte, y lo aprovechamos como un torneo preparatorio para los clasificatorios, que es lo fundamental para nosotros este año, aunque

siempre nos gusta aprovechar, ya que no hemos salido y esta Copa nos prepara, nos enseña y nos va mostrando cómo está el mundo en este momento”, añadió Téllez.

Tras coronarse como campeón nacional en el más reciente Torneo Elite, Adrián Puentes retoma la preparación en un campo que se sabe de memoria.

“Ha sido satisfactorio porque los objetivos se han cumplido, hemos hecho todo lo planificado sin problemas en cuanto a equipamiento, y terreno; hemos ido puliendo los detalles que quedaban y la Copa podemos aprovecharla para ir ensayando al equipo, ir puliendo asperezas que siempre salen en las competencias, pues lo fundamental son los clasificatorios”.

Para Vega, de 22 años, la Copa del Mundo es su estreno en estas lides y el primer paso de envergadura para ir ocupando el vacío que quedó tras el retiro de Juan Carlos Stevens, el mejor arquero cubano.

“Los entrenamientos son muy fuertes y continuos, es mi primera Copa, siempre es fuerte, pero es muy bueno compartir con estos dos grandes, ellos me ayudan en todo, me dan muchos consejos, me calman, me tranquilizan, eso es muy bueno para mí que soy inexperto. Lo de Stevens representa mucho, es un hombre con tantas medallas y participaciones internacionales, espero no estar a esa altura porque él no tiene comparación, pero sí parecerme en algo a lo que tiraba él”. (E. R. R.)

Las benditas brazadas de Calero

El joven nadador espirituario acaba de romper el récord nacional en los 50 metros estilo pecho, que databa de hace 31 años



Calero registró una excelente actuación en los Primeros Juegos del Caribe de Guadalupe. /Foto: ACN

PARA el joven de 19 años Julio Alejandro Calero Suárez, el 2022 ha estado lleno de bendiciones. Lo dice él mismo cuando le propongo hablar de los sucesos que protagonizó en menos de dos meses.

No le falta razón. En ese lapso pulverizó un récord nacional de 31 años: el de los 50 metros estilo pecho, se convirtió en el primer espirituario en asistir a un Campeonato Mundial y se bañó de medallas en los Primeros Juegos del Caribe de Guadalupe.

“Estoy muy satisfecho, no puedo pedir más nada, y sí es un año cargado de bendiciones”, ratifica mientras inicia sus bien merecidas vacaciones compartiendo con los muchachos de los Juegos Escolares, la cantera de donde él nació hace 12 años.

Lo del récord inundó la Copa Nacional Marcelo Salado a fines de mayo. Cuando Pedro Hernández, primer medallista mundial de la natación cubana,

impuso su marca de 28.73 segundos, Calero ni soñaba con nacer. Por eso al parar los relojes en 28 segundos y 70 centésimas sintió que su pecho no era justamente un estilo: “Me puse muy contento, desde que comencé escuché mucho sobre Pedro, mis respetos para él; el resultado tiene que ver con la preparación y la progresión que he tenido, además del cambio físico”.

Luego vino el Mundial de Budapest en junio, donde nadó con parte de la élite del mundo y tuvo como mayor saldo ser el cuarto mejor ubicado de Latinoamérica.

“Hice una preparación previa para los dos eventos, pues fue uno detrás del otro, pero más enfocada en los Juegos, donde más posibilidades tenía de medalla. Al Mundial llegué un poco cargado con los entrenamientos, era mi primera experiencia a ese nivel, pero me sentí bien, fui el primero en competir, no salió mi tiempo, pero me acerqué a él en los 100 cuando quedé a 30 milésimas de mi mejor marca personal y en los 50 fui descalificado”.

En Guadalupe aportó a la cosecha de 31 medallas de la natación cubana, al lograr un oro como parte de la cuarteta del relevo mixto del 4x100 (en el que nadó su coterránea Lorena González, ganadora de otro oro y dos bronce) y tres bronce en 50, 100 y 200. “En los 100 competí con los dos mejores de Centroamérica y me quedé a un segundo de sus mejores tiempos. En los 50 metros los tres primeros hicimos 28 segundos y tanto, yo un poquito más largo, pero fue una batalla cerrada, incluso volví a romper el récord de Pedro, aunque el de la Copa fue más bajito. En los 200, que es mi evento más flojo, la primera serie hizo 2.23-2.24 minutos y yo tenía 2.26. Expresé: Dios mío, me quedé sin medallas, pero dije: Tengo que lucharla, me pegué, cogí bronce y bajé 4 segundos mi tiempo”.

Fuera del agua se traza sus próximas metas, entre ellas lograr los boletos para los que pudieran ser sus segundos Juegos Centroamericanos y Panamericanos y “seguir mejorando mis marcas, la preparación que tengo es como para llegar a ser uno de los mejores pechistas del país”. (E. R. R.)